

Dos de los Eurofighter del destacamento Ambar volando sobre Estonia.



PROTECCIÓN AÉREA EN ESTONIA

El destacamento *Ámbar* y la unidad *Nasams* finalizan su participación en los dispositivos de disuasión de la OTAN en el flanco Este



El sistema anti-aéreo *Nasams* del Ejército de Tierra español ha reforzado la protección del espacio aéreo de Estonia frente a las amenazas a media cota.

LOS ocho *Eurofighter* del destacamento *Ámbar* y la batería anti-aérea *Nasams* del Ejército de Tierra han finalizado el 30 de noviembre sus despliegues en la base aérea de Amari (Estonia) donde han reforzado la misión de policía aérea en el Báltico como parte de las rotaciones periódicas entre los países aliados para la defensa y disuasión del espacio aéreo de la OTAN.

El destacamento *Ámbar* se activó el 1 de agosto con personal y medios del Ala 11, principalmente, así como de otras doce unidades del Ejército del Aire y del Espacio. Esta ha sido la segunda vez que los aviones de la base de Morón desplie-

gan en Estonia (la primera fue durante el primer cuatrimestre de 2015). Unos días antes de regresar a España, los *Eurofighter* españoles consiguieron superar el hito de 800 horas de vuelo operativas en Estonia.

Integrado por 130 militares, el destacamento llegó a contar con hasta 165 personas coincidiendo con el despliegue de un avión *A400M*, en lo que supuso la primera participación de esta aeronave en la misión OTAN de Policía Aérea en el Báltico. Del 12 de agosto al 19 de septiembre, el avión del Ala 31 realizó misiones de reabastecimiento de combustible aire-aire para los *Eurofighter* del Ala 11 y para aeronaves de otros países en misiones conjuntas de policía aérea.

INTERPORABILIDAD

En estos cuatro meses los cazas españoles han realizado misiones reales de identificación e interceptación de aeronaves, así como misiones de adiestramiento en un entorno multinacional, donde se ha puesto en práctica la interoperabilidad con los sistemas de armas aliados. En la última etapa del despliegue, durante diez días, los aviones, pilotos y mecánicos españoles se adiestraron y trabajaron de manera combinada con personal de Alemania —perteneciente al Ala Táctica 71 *Richthofen*—, actuando como un único escuadrón. La primera misión mixta hispano-alemana, con un caza de cada país, se efectuó el 15 de noviembre al activarse una alerta de

MISIONES INTERNACIONALES



Cuatro de los ocho aviones del Ala 11 en la misión de policía aérea.

EMAD

Los aviones españoles han realizado operaciones de patrulla aérea y alerta de reacción rápida

reacción rápida (*alpha scramble*) para interceptar aviones no identificados sobre el mar Báltico.

Normalmente, estas misiones tienen como objetivo aeronaves rusas, las cuales acostumbran a volar entre San Petersburgo y Kaliningrado sin identificar, con los transpondedores apagados. Una vez son detectadas por los radares de la Alianza, que las marcan como posibles amenazas, los cazas han de despegar en menos de 15 minutos para alcanzarlas y asegurarse de que no invaden el espacio aéreo aliado. Se trata de una misión a la que los aviadores españoles están acostumbrados, pues participan en la Policía Aérea del Báltico desde 2006 y de forma ininterrumpida desde 2015.

MANTENIMIENTO

En las citadas misiones conjuntas con la Fuerza Aérea alemana se puso de manifiesto la compatibilidad de los sistemas de armas aliados, algo que también se pudo comprobar al compartir las tareas de mantenimiento y con el uso del material y el armamento indistintamente en los aviones de ambos países. Con ello, además, se consiguió reducir la huella logística al no tener que transportar por duplicado el armamento o los equipos auxiliares de apoyo en tierra.



EMAD

En la última etapa de la misión, el personal de mantenimiento del destacamento *Ámbar* ha compartido material y armamento con efectivos de Alemania, actuando como un solo escuadrón.

«Se ha cumplido nuestra misión de forma eficaz y solidaria»

LOS miembros del destacamento *Ámbar* vuelven de Estonia «con la satisfacción de haber contribuido a mejorar la seguridad colectiva, la de nuestros aliados y la propia». El teniente coronel Luis Borque añade que han sido cuatro meses «de mucha dedicación y esfuerzo», tanto en la fase preparatoria como durante el despliegue, «pero hemos cumplido nuestra misión sin contratiempos». Bajo su mando, ocho cazas *Eurofighter* y 130 militares del Ala 11 asumieron la responsabilidad de la defensa y disuasión del flanco este de la Alianza el 1 de agosto, relevando a Reino Unido, y este 30 de noviembre han cedido la misión a la fuerza aérea de Polonia. «Estamos satisfechos de haber participado de forma eficaz y solidaria con nuestros aliados al más alto nivel de preparación, profesionalidad y responsabilidad del Ejército del Aire y del Espacio».

— España participa habitualmente en la Policía Aérea del Báltico desde hace más de ocho años, ¿Qué ha diferenciado este despliegue de otros anteriores?

—No ha tenido diferencias significativas, aunque el contexto internacional sí es diferente y ha supuesto un incremento de la presencia de fuerzas armadas de países aliados en la zona. Esto demuestra la capacidad de la Alianza para actuar frente a cualquier tipo de amenaza y el compromiso de España con la defensa colectiva.

— ¿Cómo se ha reaccionado cuando se detectaba la incursión de aeronaves rusas?

—La mayoría de las activaciones de alertas se concentraron en la primera parte de la misión. Los aviones españoles han realizado operaciones de patrulla aérea y alerta de reacción rápida, interceptando e identificando aeronaves que no cumplen con los requisitos internacionales de identificación de vuelo para los sistemas de control de tráfico aéreo en espacio aéreo aliado, como que hayan presentado un plan de vuelo o estén en comunicación con los centros de control aéreo.

— ¿En qué ha consistido la actividad diaria del destacamento?

—Todas las actividades han estado orientadas al cumplimiento de la misión. Cada integrante del destacamento posee unos cometidos específicos dependiendo de su perfil y especialidad, todos integrados para conseguir los objetivos. Desde tareas administrativas, logísticas, mantenimiento, vuelo, inteligencia aérea, seguridad, etcétera. El trabajo es similar al que se realiza en una base aérea en España, con las particularidades propias de estar alerta 24 horas, siete días a la semana, para responder ante cualquier posible violación del espacio aéreo de la OTAN. Y todo ello en una base aérea de Estonia, que nos proporciona el inestimable apoyo de instalaciones y servicios, infraestructuras aéreas y logísticas.

— ¿Cómo han respondido los *Eurofighter* en una misión tan prolongada lejos de su base?

—Es un sistema de armas que tiene un largo recorrido en despliegues en el exterior. De hecho, el primer despliegue de los *Eurofighter* españoles en misión OTAN de Policía Aérea en el Báltico ocurrió en el año 2015, precisamente fue el Ala 11 y

en la misma base aérea de Amari en la que estos cuatro meses hemos vuelto a desplegar. El *Eurofighter* es un avión que tiene una gran capacidad para integrarse en operaciones de ámbito internacional con los sistemas avanzados aliados, que permite aplicar procedimientos, tácticas y técnicas comunes. De hecho, *Eurofighter* alemanes se han unido al destacamento durante diez días y hemos realizado el servicio de alerta de policía aérea de forma combinada, gracias a la interoperabilidad de nuestros sistemas de armas.

— En esta activación ha participado por primera vez un A400M del Ala 31, ¿Cuál ha sido su función?

—Ha proporcionado capacidad de reabastecimiento de combustible en vuelo para los *Eurofighter* del destacamento. Esta participación ha supuesto un incremento cualitativo de las capacidades de integración y proyección de nuestras aeronaves y las de otros países aliados.



ENVAO

«Hemos notado el aprecio de los estonios»

EL mando de la batería *Nasams* ha sido para el teniente coronel Santiago Calleja «una experiencia muy satisfactoria y enriquecedora». «No me equivoco si hago extensiva mi valoración a la que pudiera expresar cada uno de los 200 militares que hemos tenido la suerte de vivir esta misión, conformando los dos contingentes que han participado». Fue a finales de abril cuando España desplegó en Estonia esta batería de misiles con efectivos del Regimiento de Artillería Antiaérea nº 73 de Cartagena y otras unidades del Mando de Canarias del Ejército de Tierra. Desde mediados de septiembre, una segunda rotación de efectivos siguió operando el sistema con el cometido de reforzar la protección del espacio aéreo de los países bálticos.

—¿Cuál es el balance de este despliegue internacional?

—El diseño, la preparación y la proyección de la UDAA *Nasams* a Estonia para su empleo en operaciones ha supuesto una experiencia única, tanto para los integrantes de las dos rotaciones como para el Cuartel General responsable de su generación, realizándose, además, en muy poco tiempo. Es cierto que ya había antecedentes, como los despliegues actuales del sistema *Patriot* en Turquía o del sistema *Nasams* en Letonia, pero siempre existen diferencias por la naturaleza de la misión o el entorno en el que va a desarrollarse. Además, hay que añadir la experiencia logística que supone la apertura y cierre de una misión, con sus operaciones de proyección y posterior repliegue. Y, a todo ello, hay que sumar la experiencia de operar y mantener el sistema *Nasams* durante periodos prolongados de tiempo, integrados en todo momento en el Sistema de Defensa Aérea de la OTAN y en un entorno con unas condiciones meteorológicas muy diferentes a las que habitualmente tenemos en España. Pero, sin duda, lo más gratificante ha sido comprobar que el factor humano que lo ha hecho posible disponía de la preparación necesaria para afrontar este reto.

—¿Por qué es importante para la OTAN disponer de esta capacidad en este escenario?

—En primer lugar, porque los países bálticos son una

parte visible e importante de la punta de lanza para lograr la disuasión que se pretende con la presencia avanzada de unidades militares de la Alianza Atlántica en la zona. Por otra parte, los tres países bálticos disponen de unas capacidades limitadas en lo que se refiere a sistemas de armas de defensa aérea basados en superficie, especialmente, de sistemas antiaéreos de medio alcance, si bien estas carencias pronto se verán resueltas con la reciente adquisición de sistemas de armas con capacidades similares a las que ofrece nuestro sistema *Nasams*.



—¿Cómo ha sido el día a día del personal del destacamento?

—En lo que se refiere a nuestro «ritmo de batalla», se implantó un ciclo de tres semanas; las dos primeras la unidad adoptaba una configuración operativa en las que el material y personal se encontraban desplegados y con un estado de alerta más exigente, mientras que, en la tercera, entrábamos en un estado de alerta más bajo, en el que se realizaba un repliegue del material para ejecutar su mantenimiento programado. Por otro lado, el buen estado de las instalaciones en la base aérea de Amari, en las que no se nos impuso ninguna restricción de empleo, ha sido un factor importante a la hora de mantener elevada la moral de la unidad, al poder programar con antelación suficiente cualquier tipo de actividad.

—¿Qué lecciones se han aprendido?

—La primera, es que las unidades deben seguir entrenándose en territorio nacional tal y como previsiblemente van a ser empleadas en operaciones. Así se lleva haciendo desde hace mucho tiempo en el Ejército de Tierra y los resultados están siendo muy satisfactorios. Por otro lado, se ha identificado como un factor doblemente positivo el haber realizado una gran cantidad de actividades de instrucción y adiestramiento de forma paralela al desarrollo de la misión, algo que no solo ha contribuido de forma indirecta al cumplimiento de nuestro cometido disuasorio, sino que también ha resultado fundamental para mantener elevada la motivación y la moral del personal.

MISIONES INTERNACIONALES

DEFENSA ANTIAÉREA

La batería de misiles *Nasams* ha mostrado en Estonia sus buenas cualidades para la defensa antiaérea de medio alcance. Fue desplegada en la base de Amari a finales de abril con alrededor de 80 efectivos pertenecientes al Regimiento de Artillería Antiaérea nº 73 de Cartagena y otras unidades del Mando de Canarias del Ejército de Tierra. En mayo, la unidad alcanzó la capacidad operativa inicial y fue transferida a la estructura del Sistema de Defensa Aéreo de la OTAN. El 18 de septiembre, se llevó a cabo la transferencia de mando a una segunda rotación, la UDAA *Apoyo a Estonia II*.

Su cometido ha sido reforzar la protección del espacio aéreo frente a las amenazas a media cota, es decir, entre los 3.000 y 8.000 metros de altura, sobre todo, misiles de crucero y drones armados, una capacidad vital para la Alianza, como se ha puesto de manifiesto en el conflicto de Ucrania. La batería *Nasams* permite neutralizar este tipo de amenazas gracias a sus misiles *Amraam120 C5* autoguiados (del tipo «dispara y olvida»), eficaces hasta los ocho kilómetros de altura con un alcance de otros 25. Su capacidad de reacción depende del radar *MPQ-64 Sentinel*, encargado de detectar e identificar los objetivos. Cubre un radio de 75 kilómetros y es capaz de gestionar 80 trazas a la vez.

Esta batería de misiles es similar a la que España también tiene desplegada en Letonia, como parte del contingente que



Personal de la primera unidad antiaérea española en la base de Amari, perteneciente al Regimiento de Artillería Antiaérea nº 73.

forma parte de la Presencia Avanzada reforzada de la OTAN. La UDAA española de Estonia, al igual que la de Letonia, ha actuado integrada en el Sistema de Defensa Aérea de la OTAN (NATINAMDS). Además de unidades de superficie, este sistema se completa con sensores de vigilancia aérea desplegados en los tres países bálticos y con los cazas de alerta de reacción rápida.

Si el sistema de vigilancia y control aéreo de cualquiera de los países detecta que una aeronave no dispone de la autorización de vuelo o no cumple con los requi-

sitos exigidos para ello, el CAOC Uedem ordena el despegue inmediato (*scramble*) de los cazas, manteniendo a su vez alertado al resto de actores que componen la defensa aérea, entre ellos, la batería *Nasams* que ha permanecido los últimos meses en la base de Amari.

La unidad antiaérea española ha colaborado en varios ejercicios de defensa aérea en la zona. Así, durante los últimos días de noviembre participó con el Ejército de Estonia en el *Angry Flame*. Anteriormente, se unió a la UDAA *Nasams* Letonia en el ejercicio *Artillero Báltico*, en el que también intervinieron los aviones del destacamento *Ámbar*.



La batería de misiles *Nasams*, con 80 efectivos del Ejército de Tierra, comenzó a operar en Estonia a finales de abril para reforzar el sistema de defensa aérea de la OTAN.

DESTACAMENTO TIGRU

Por otra parte, el radar de vigilancia español desplegado en la localidad rumana de Schitu ha superado las 8.000 horas de operación vigilando los cielos de la OTAN en el flanco este de Europa. El destacamento *Tigru* es el responsable de la operación y mantenimiento del radar táctico de largo alcance *AN/TSP-43M* así como de la adecuada integración de los datos radar en el Sistema de Defensa Aérea de la OTAN, a través del CRC (*Control and Reporting Centre*) *Crystal*, en Bucarest.

Integrado principalmente por personal del Grupo Móvil de Control Aéreo (GRUMOCA), el destacamento está operativo desde octubre del pasado año. El acto de relevo entre el tercer y cuarto contingente se celebró el pasado 31 de octubre.

Víctor Hernández